



Tres años de espera sin respuesta

Los promotores del Banco Agro-Industrial de la Mancha, se rinden

Los Gobiernos centran sus preferencias en Vasconia y Cataluña

**"Ante la falta de confianza en el Gobierno, los empresarios, hemos perdido la ilusión de crear".
(Francisco Albert, presidente de la Comisión Promotora).**

Las declaraciones a la prensa provincial del Sr Albert, han tenido eco en toda la región y ha puesto bien patente ante la opinión de los manchegos, la falta de apoyo de la Administración a cualquier tarea de creatividad en beneficio de la Región. El expediente de petición del Banco Agro-Industrial de la Mancha estaba totalmente terminado, después de haber atravesado todos los organismos que debían informarlo y se encuentra pendiente de la resolución del Sr. Ministro de Hacienda. Cinco ministros, tres años, dos memorias justificativas y el silencio mas absoluto, es el balance cuyos resultados ha hecho saltar la resolución de los promotores de retirar el expediente de la ventanilla del Ministerio de Hacienda.

Las declaraciones del Presidente de la Comisión promotora, que a continuación extractamos, valientes y definitivas, pone de manifiesto su preocupación por la falta de interés por parte de la Administración y la discriminación de que son objeto las regiones más necesitadas.

La propuesta, de retirarnos, o mejor dicho, de pedir al Ministerio de Hacienda la devolución del expediente, renunciando a su tramitación, se basaba en que el criterio de los futuros accionistas parece ser que era mayoritariamente, y según nuestros informes, de no continuar en la tramitación, debido a que durante el plazo de tres años, la Comisión promotora, no ha recibido más que promesas por parte de las autoridades competentes. Lamentablemente, a pesar de que esta Comisión promotora había accedido, por consejo oficial, a rectificar su petición inicial de residencia en Madrid y actualmente había fijado la sede en Ciudad Real, así como se reelaboró totalmente la memoria y estudio financiero, presentada inicialmente, teniendo que rehacer totalmente lo hecho por los técnicos economistas, y siempre siguiendo las directrices de las autoridades financieras, el resultado, no solamente no ha sido satisfactorio hasta la fecha, sino que lo único que hemos recibido, las personas que integramos la Comisión, ha sido el más absoluto silencio por parte de la Administración. Y como esta intranquilidad o inseguridad ha trascendido a los propios accionistas, se ha producido, en más de un caso, reclamaciones, provocadas, generalmente, por el desconocimiento de la forma con que se tramita el expediente de un nuevo Banco, sin tener en cuenta que la mayor parte del importe inicial entregado de la suscripción, está depositado en el propio Banco de España. Recelos y desconfianzas que, en algún caso, han llegado hasta la denuncia, ante la autoridad judicial, de la Comisión promotora.

Estas actitudes, unidas al cansancio natural de la Comisión promotora, y a la falta de apoyo que hemos encontrado en todos los ministros de Hacienda —incluso en alguno de ellos que debiera haberse preocupado por la región por tener propiedades agrícolas en la Mancha—, es lo que me decidió a presentar mi dimisión, con carácter irrevocable, que fue acompañada por la de otros compañeros de la Comisión, si bien últimamente se tomó el acuerdo de comunicar a todos los accionistas promotores nuestras dimisiones, por si la mayoría optara por continuar la tramitación, nombrar una nueva Comisión promotora y, en caso contrario pedir, como digo anteriormente, la devolución del expediente, con el reintegro del dinero depositado en el Banco de España, para proceder a la devolución del mismo a los accionistas, naturalmente con la deducción de los gastos realizados.

Creo que de todos es sobradamente conocida la gestación de la promoción del Banco, realizada por un grupo de manchegos y personas vinculadas a la Mancha, apoyadas por 2.800 accionistas que pusieron toda su ilusión en la creación de un Banco promotor de industrias agropecuarias, que creasen nuevas fuentes de riqueza y que sacasen a la región manchega del marasmo económico y social en que se encontraba. Pero estas ilusiones, a través de los meses y años en que ha continuado esta tramitación, han venido hundiéndose